

explorada. Además, de cara a la síntesis y representación gráfica se recomienda especialmente la elaboración de pósters y mapas conceptuales.

Con el mismo fin de desarrollar la enseñanza centrada en el aprendizaje, el método de elaboración de proyectos conlleva el uso imprescindible de protocolos racionales y organizativos hacia el diseño de actividades interrelacionadas.

Complementando el sustrato teórico y los procesos de enseñanza, un apartado entero ha sido dedicado a los formatos metodológicos aplicados en la investigación. Se ejemplifica, pues, el uso de los diversos métodos, de modo interrelacionado y coherente con los postulados del alineamiento constructivo, en distintos ámbitos disciplinares y en materias concretas. Fundamentalmente, las evaluaciones del impacto de los diferentes programas formativos desarrollados se han realizado sobre las estrategias de aprendizaje, las habilidades y capacidades de los estudiantes y también sobre su percepción del entorno de aprendizaje diseñado por los profesores. Los estudios reproducidos en el libro se han llevado a cabo en diversas materias de la oferta universitaria. Por ello se trata de una obra de especial interés para docentes e investigadores de la universidad en cualquier área de conocimiento, del mismo modo que para los propios alumnos universitarios que habrán de integrar sus aprendizajes en los actuales diseños por competencias.

Para terminar, este libro es producto de la dedicación y compromiso con la innovación que más de 50 profesores de cuatro universidades han llevado a cabo, lo que ha permitido al equipo investigador plasmar este trabajo en el diseño y desarrollo de cada uno de los apartados. Los estudios con que culmina el volumen han sido llevados a cabo con más de 2000 estudiantes universitarios a lo largo de dos cursos académicos. Sin duda alguna es este un material, tanto teórico como práctico, que debería ocupar un lugar preferente en la estantería de uso habitual de quienes participamos en la formación universitaria.

Fran J. García-García
Universidad de Valencia

Ibáñez-Martín, J. A. (2017).

Horizontes para los educadores. Las profesiones educativas y la promoción de la plenitud humana.

Madrid: Dykinson, 279 pp.

La publicación de José Antonio Ibáñez-Martín adelanta con el título cuál es el contenido fundamental de esta obra. El autor presenta tres temas, horizontes,

profesiones y plenitud, que se abordan directamente o como telón de fondo al considerar en primer plano otros aspectos educativos. La línea argumentativa consiste en partir de la estimación de la primera y evidente finalidad de la educación, la plenitud humana. A la plenitud es a lo que se dirige o aspira la persona y es fin de la educación, afirmación que deriva al mirar lo educativo desde la perspectiva del que se educa. Promover la plenitud humana es la finalidad de la educación desde la perspectiva del educador y de todos aquellos agentes, sujetos, instituciones o asociaciones que diseñan, regulan, ejecutan los proyectos y programas educativos. La finalidad da sentido a la tarea educativa y confiere un marco para delimitar las características de los profesionales de la educación.

El autor provoca a lo largo de estas páginas a una reflexión sobre las líneas de un marco a modo de horizonte, es decir, invitando a mirar a largo plazo, con amplitud, con esperanza de llegar lejos, con luz, con una panorámica de un paisaje rico en elementos y matices. Conduce a sus interlocutores a superar el esquema racional predominante en el contexto cultural en el que nos encontramos, es decir, la búsqueda de lo útil y de metas a corto plazo, mentalidad que aplicada a la educación implica pensar, mediante una razón únicamente científica e instrumental, no tanto en la plenitud humana sino en algunas capacidades humanas, que hacen a los sujetos ser útiles.

Los diecisiete capítulos que componen la obra incitan a pensar de fondo sobre la educación directamente, reflexionando sobre el ser humano, sobre su desarrollo, plenitud y dignidad. El elenco de estudios representa un ejemplo del ejercicio intelectual propio de la Filosofía de la Educación. La maestría y el dominio del autor sobre la materia se torna claro por los puentes que es capaz de tender entre la Filosofía de la educación y otras disciplinas, como son la Antropología, la Ética, y la Política, aplicadas a la educación.

En el prólogo accedemos a una explicación de la estructura de la obra que cuenta con tres partes, según lo describe el autor, pero que bien pueden advertirse como cinco, al valorar como contenido con peso propio a la introducción y servir no sólo de colofón las últimas treinta páginas. La introducción contiene un ensayo sobre el tema de la finalidad básica que han de buscar los educadores; una reflexión sobre los objetivos educativos es el contenido de la primera parte en congruencia con las ideas principales de la introducción; en la segunda parte la argumentación lleva a repensar dos dimensiones educativas centrales, la educación intelectual y la educación moral; la educación universitaria es el objeto de la tercera parte. Por último podemos conocer a tres profesores universitarios, fallecidos, que han dejado huella en el campo de la Filosofía de la educación y en la vida de Ibáñez-Martín, como él mismo afirma, Antonio Millán Puelles, Elliot W. Eisner y José Manuel Esteve.

Este final confirma lo que el autor anuncia en el prólogo, que estos estudios tienen también un sentido biográfico, no sólo por la referencia a estos pensadores que, de un modo u otro, han influido en su carrera académica sino también por la actualización de unos estudios que han sido trabajados a lo largo de su recorrido universitario. Sin embargo, el enlace biográfico es moderado, la presentación de Millán Puelles, Elliot y Esteve sirve para mostrar ejemplos de profesores universitarios que con su desempeño han hecho vida un estilo de profesión educativa y han estudiado los temas sobre los que trata este libro. Así mismo, Ibáñez-Martín trae a colación una selección de temáticas entre todo aquello a lo que se ha dedicado en la investigación, realizada en función de la necesidad de reflexionar sobre ellos que advierte en el contexto actual, para reorientar la profesión educativa. Son temas clásicos en algunos casos pero al mismo tiempo objeto de debate y discusión en la actualidad. Algunos capítulos versan sobre cuestiones diversas, como la globalización, la ciudadanía, el pacto educativo en las democracias, y la enseñanza de la religión en la escuela.

Cabe en este espacio resaltar algunas ideas que sobresalen a lo largo de la obra y que la pernean a lo largo de todos los capítulos sin intención de insertar un resumen de tan copiosa publicación. La educación es un derecho, es un medio para que las personas puedan vivir con dignidad, es el modo mediante el que los seres humanos desarrollan su personalidad, crecen hasta la plenitud. Convertir la educación en instrumento de instaurar una ideología o de hacer personas productivas, como cuando solo se habla de la educación como medio para lograr la empleabilidad, es reducir las posibilidades del proceso educativo, es ocultar horizontes. El horizonte educativo se plasma en cómo se enfoca la educación intelectual y la educación moral, en cómo se entiende y combina enseñanza y formación, en cómo se vuelven a valorar las vías para alcanzar la verdad, conocimientos verdaderos más allá de los conocimientos científicos ciertos, en qué conocimientos merece la pena enseñar, en cómo soñamos, deseamos y aspiramos a la excelencia, la sabiduría, la libertad, en cómo todos los agentes educativos, incluyendo a las familias, se ponen de acuerdo en mirar hacia el mismo horizonte educativo.

Para cultivar la excelencia en los educandos es preciso que los educadores y las instituciones, las escuelas, busquen también la excelencia, se cultiven como personas y como profesionales. La relación educativa requiere del compromiso del educador, que entiende que su labor está al servicio de los educandos. Por esta razón la deontología docente se presenta como un reto en el contexto actual en el que se pretende renovar la educación.

Por último apuntamos tres características de esta obra: la referencia a bibliografía del ámbito anglosajón, la ilustración de la argumentación con clásicos de la

literatura y de la filosofía, y el buen estilo de la redacción y cuidado de la lengua castellana. El libro sirve para pararse a pensar en la educación y en este sentido se va a dejar leer por educadores y estudiosos de la educación, también y especialmente los interesados en la educación universitaria.

Aurora Bernal Martínez de Soria
Universidad de Navarra

Ibáñez-Martín, J. A. y Fuentes, J. L. (Eds.) (2017).

Educación y capacidades. Hacia un nuevo enfoque del desarrollo humano.

Madrid: Dykinson, 338 pp.

El libro que se presenta a continuación recoge una serie de trabajos realizados por destacados investigadores y estudiosos de la educación y de su problemática más reciente. Ha sido publicado en colaboración entre la editorial Dykinson y la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. La obra tiene el interés y la actualidad de ir desgranando, a partir del tema de la dignidad humana, otros aspectos de plena vigencia social, filosófica y pedagógica, tales como la sociedad del bienestar, el desarrollo humano y la teoría de las capacidades.

Sus coordinadores son José Antonio Ibáñez-Martín y Juan Luis Fuentes. El Dr. Ibáñez-Martín, que ha sido catedrático de Filosofía de la Educación en la Universidad Complutense, es actualmente Vicerrector de Ordenación Académica y Doctorado de la Universidad Internacional de la Rioja, goza de una amplia trayectoria investigadora y ha sido agraciado con numerosos premios y distinciones de prestigio. El Dr. Fuentes, a pesar de su juventud, encamina una brillante carrera, plagada de reconocimientos, estancias internacionales y variadas publicaciones.

Dirigidos por estos editores, contamos con 19 aportaciones que proceden de Italia, México, Reino Unido y de relevantes universidades españolas (Barcelona, Católica de Valencia San Vicente Mártir, Complutense, Navarra, Ramón Llull, Sevilla, Valencia y la UNED).

En cuatro amplios apartados se condensan los trabajos que, tomando como punto de partida el desarrollo producido tras la Segunda Guerra Mundial, se han ido aquilatando a partir de la dignidad humana y de la necesidad de que los beneficios de la sociedad llegaran a cada uno de sus miembros, independientemente del lugar y la situación en la que se encontrase.

Este enfoque del desarrollo humano o de la teoría de las capacidades estriba en que solamente el aumento del poder económico no produce mejora en este sen-